

TODA LA VERDAD SOBRE LA MUJER CRISTIANA

Por el hermano Henry 15 de abril



En el estudio de hoy voy a demostrar con la biblia que la mujer Cristiana sí que puede enseñar la Verdadera Doctrina en la congregación y sí que puede predicar el Verdadero Evangelio ya que la orden del señor de “id y predicad el evangelio a toda criatura” **ES PARA QUE LA OBEDEZCA TODO CRISTIANO, SEA HOMBRE O MUJER.**

En algunas sectas evangélicas pentecostales se ha venido desarrollando un espíritu talibán, ya que ciertos líderes de esas instituciones supuestamente “cristianas” se han tomado la demanda de estar señalando y condenando a las mujeres por cualquier cosa, no permiten que las mujeres hablen **EN NINGUNA DE LAS REUNIONES**, además; condenan “al infierno de fuego” a las mujeres que usan

pantalones diseñados exclusivamente para mujeres, o que usan aretes, o que se pintan el cabello y las uñas, o simplemente porque usan un poco de maquillaje. Para esos líderes iglesieros eso es suficiente para que una mujer merezca irse al “infierno de fuego a sufrir por toda la eternidad”. (Nosotros estamos claros que ese asunto del “infierno de fuego” no es más que una fábula mentirosa, pero eso es otro tema).

Al contrario de esos líderes iglesieros santurrones y arrogantes, **EL MESÍAS JESÚS SIEMPRE FUE AMABLE Y DEFENSOR DE LAS MUJERES**, y había muchas mujeres que le seguían y hasta participaban en el ministerio del señor, vamos a leerlo:

“Poco después, Jesús comenzó un recorrido por las ciudades y aldeas cercanas, predicando y anunciando la Buena Noticia del reino de Dios. Llevó consigo a sus doce discípulos, **JUNTO CON ALGUNAS MUJERES** que habían sido sanadas de espíritus malignos y enfermedades.” Lucas 8: 1-2.

El apóstol Pablo igualmente ministró regularmente junto a mujeres. Reconociendo y aplaudiendo su fidelidad y sus dones:

Les recomiendo a nuestra **HERMANA Febe, DIACONISA** en la iglesia de Cencreas. Recíbanla bien en el nombre del señor, como se debe hacer entre los hermanos en la fe, y ayúdela en todo lo que necesite, porque ha ayudado a muchos, y también a mí mismo.

Saludad a **PRISCILA** y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, que expusieron su vida por mí; a los cuales no sólo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles.

Verso 6 “Saluden a **MARÍA**, que tanto ha trabajado por ustedes.”

Versos 12 y 13: Saluden a **TRIFENA** y a **TRIFOSA**, que trabajan en la obra del Señor; y también a nuestra querida **HERMANA PÉRSIDE**, que tanto ha trabajado en la obra del Señor. 13 Saluden a Rufo, distinguido creyente en el Señor, y a su madre, que ha sido también como una madre para mí.”

COMENTARIOS DEL TEXTO BÍBLICO

Fijese que esas mujeres andaban con Pablo **LLEVANDO Y DEFENDIENDO LAS BUENAS NUEVAS** es decir (**EL EVANGELIO DE SALVACIÓN**)

Lamentablemente han aparecido en el pentecostalismo evangélico moderno algunos que tienen desprecio por la mujer, y tales dirigentes iglesieros parecen talibanes religiosos. Quieren mantener a la mujer callada y pisoteada, y para lograr esos propósitos han sacado de contexto algunas palabras del apóstol pablo.

1 corintios 14: “Las mujeres guarden silencio en las iglesias, porque no les es permitido hablar, antes bien, que se sujeten como dice también la ley. Y si quieren

aprender algo, que pregunten a sus propios maridos en casa; porque no es correcto que la mujer hable en la iglesia....”

¿Acaso el apóstol Pablo este ordenando que las mujeres nunca puedan hablar del evangelio? ¿Acaso se contradice pablo, ya que en Romanos 16 defiende a aquellas mujeres que andaban con el predicando el evangelio?

El apóstol Pablo no se contradice, lo que sucede es que hay que analizar todo bajo el contexto completo del pasaje.

En ese pasaje completo de 1 corintios 14 (incluyendo los capítulos 13, 12 y 11 también) el apóstol lo que esta es poniendo orden en la iglesia; específicamente: EN LA REUNIÓN PRINCIPAL QUE SE REALIZABA EL PRIMER DIA DE LA SEMANA, EL CONSEJO DE ANCIANOS DE LA IGLESIA LLEVABA EL SERMÓN PRINCIPAL, POR LO CUAL ERA UNA REUNIÓN MUY SOLEMNE, YA QUE TAMBIÉN SE ACOSTUMBRABA EN ESA REUNIÓN COMPARTIR LA SANTA CENA Y RECOGER LAS OFRENDAS VOLUNTARIAS PARA AYUDAR A LOS HERMANOS CRISTIANOS QUE TUVIERAN NECESIDAD, POR LO CUAL HABÍA QUE MANTENER EL ORDEN TOTAL DE ESA REUNIÓN.

Ahora ¿solo las mujeres tenían que guardar silencio en esa reunión? Pues vamos a ver que NO SOLO LAS MUJERES TENÍAN QUE GUARDAR SILENCIO: YA QUE TAMBIÉN LOS HABLADORES DE LENGUAS (SEAN HOMBRES O MUJERES) TENÍAN QUE CALLARSE LA BOCA, Y SOLO HABLAR POR TURNO SI HABÍA ALGÚN INTERPRETE, Y HASTA LOS PROFETAS (sean hombres o mujeres) TENÍAN QUE ESPERAR SU TURNO, Y NO PODÍAN HABLAR SIN PERMISO. Todo esto demuestra que la prohibición no era solo para la mujer. Vamos a leer ese contexto de corrido en 1 corintios 14 versos 26 al 35:

“26 ¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación. 27 si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. 28 Y si no hay intérprete, CALLE EN LA IGLESIA, y hable para sí mismo y para Dios. 29 Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen. 30 Y si algo le fuere revelado a otro que estuviere sentado, CALLE EL PRIMERO. 31 Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados. 32 Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas; 33 pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos, 34 VUESTRAS MUJERES CALLEN EN LAS CONGREGACIONES; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. 35 Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación”.

Todos tenían que sujetarse en decoro en esa reunión formar del primer día de la semana cuando solo los obispos o ancianos eran los únicos que podían llevar el sermón principal.

Por lo cual, es cierto que pablo ordenaba a todas las iglesias que las mujeres guardaran silencio en tan solemne reunión, pero también tenían que guardar silencio los demás, (sean hombres o mujeres) que hablaban en lenguas o profetizaban.

Ahora, lo que sí es correcto es que las mujeres nunca se les permitió tener títulos como “pastoras” o “apóstolas”, ya que esos puestos solo estaban dedicados para los hombres de la congregación.

PERO LAS MUJERES SI QUE PODÍAN “PROFETIZAR”, ES DECIR: HABLAR PARA EDIFICAR Y CONSOLAR A LA IGLESIA, ya que profetizar significa exactamente eso, según lo dice el mismo pablo en este pasaje de 1 corintios 14: 34:

“Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.”

Y estamos claros que en el nuevo testamento sí que había mujeres profetas, tal y como se lee en 1 corintios 11: 4-5, esto quiere decir que **LA MUJER SI QUE PODÍA HABLAR O PROFETIZAR EN LA IGLESIA**, lo que no podía hacer era hablar en la reunión formar del primer día de la semana cuando solo los obispos o ancianos eran los únicos que podían llevar el mensaje ese día.

Y ADEMÁS LAS MUJERES PODÍAN SER DIACONISAS, ES DECIR: SERVIDORAS ENTRE EL PUEBLO SANTO, vamos a leerlo:

Romanos 16:1-2 “recomiendo nuestra **HERMANA** Febe, **DIACONISA** en la iglesia de Cencreas.”

Para finalizar, tenemos también que entender algunas cosas de ese pasaje de 1 corintios 14:

Algunas personas deben guardar silencio en el versículo 26, Pablo da algunas instrucciones para los servicios de adoración. “¿Qué significa esto, hermanos? Que cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene un salmo o una enseñanza o una revelación o una lengua o una interpretación. Todo se haga para la edificación”.

En los versículos 27-28, dice: “Si es que alguien habla en una lengua, hablen dos o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. Y si acaso no hay intérprete, que guarde silencio en la iglesia y hable a sí mismo y a Dios". "Guarde silencio" en el griego no significa silencio total, sino paz y orden, En vez de todos hablar a la misma vez, las

personas deben tomar turnos. La palabra griega para callar en ese contexto es sigáo; de G4601 de la concordancia de strong , y se relaciona con **ESPERAR EL TURNO**.

Versículo 29: “Igualmente, los profetas hablen dos o tres, y los demás discernan”. No tenemos que asumir que se trata de un mensaje de parte de Dios solo porque alguien dijo que así era. Los cristianos de ese tiempo acostumbraban a abrir el debate luego que terminaba la predicación principal. Es por eso que luego que los profetas y dirigentes terminaban de hablar, se abría el espacio de cuestionamiento, es decir: **ESCU德里ÑAR CON LAS ESCRITURAS SI LO QUE SE ESTABA DICHIENDO ERA CIERTO**. En pocas palabras, en la iglesia del siglo 1 no se decía el “**AMEN**” a todo lo que los predicadores decían, hasta que todos discernían con las escrituras si lo que se decía era correcto, por lo cual había un intervalo de preguntas y respuesta en la reunión.

Versículos 30-31: “Si algo es revelado a alguno que está sentado, que calle el primero. Porque todos podéis profetizar uno por uno, para que todos aprendan y todos sean exhortados [la misma palabra griega se usa aquí para guardar silencio es esperar el turno]”. Todos podrían profetizar a medida que Dios les da el don espiritual para fortalecer, animar, edificar e instruir.

¿Cuáles mujeres deben guardar silencio? Pablo dijo que todos podían profetizar, con tal de que tomaran turnos haciéndolo. Entonces, ¿qué quiso decir en el versículo 34: “Las mujeres guarden silencio en las congregaciones; porque no se les permite hablar, sino que estén sujetas, como también lo dice la ley”?

¿Está contradiciendo lo que escribió en el capítulo 11, en el cual el apóstol Pablo dice que las mujeres pueden profetizar? ¿Está diciendo todo lo contrario a las Escrituras que hemos visto, que a las mujeres no se les permite hablar en las reuniones o juntas? ¿O que lo pueden hacer en cualquier lugar con excepción de la iglesia?

No, Pablo no se está contradiciendo. Hay varias razones para creer que este versículo se aplica a una situación limitada.

En primer lugar, el sentido común nos dice que las mujeres no pueden estar completamente calladas en la iglesia. Pueden decir amén, pueden cantar himnos, pueden susurrar una pregunta a su esposo para encontrar cuál versículo se está discutiendo.

Pablo no prohíbe toda palabra o preguntas. Él está preocupado principalmente acerca de la paz y el orden en la congregación, y lo que prohíbe es el hablar cuando el anciano u obispo está en el servicio de enseñanza.

Cuando les dice a las mujeres que guarden silencio, usa la misma palabra griega que usó para los hombres que estaban hablando en lenguas o profetizando. Se refiere a hablar fuera de turno.

La segunda clave que indica que Pablo se refiere a una situación limitada es que la ley no le dice que las mujeres deben guardar silencio en la congregación. La Biblia dice que las esposas deben someterse a sus maridos, pero no a todos los hombres en general. La palabra griega para “mujeres” significa también “esposas”, y el contexto indica que Pablo se refería a las “esposas”, es decir: las mujeres casadas.

En tercer lugar, el versículo 35 demuestra que el mandamiento se limita a las esposas: el pasaje dice lo siguiente:

“Si quieren aprender acerca de alguna cosa, pregunten en casa a sus propios maridos; porque a la mujer le es impropio hablar en la congregación”.

Este versículo no se puede aplicar a las solteras, a las viudas o a las mujeres casadas con no creyentes. Cuando Pablo dice que las mujeres deben guardar silencio, quiere decir que las esposas no deben hacer preguntas que interrumpen o que demuestren falta de sumisión a sus maridos en la congregación. Preguntas susurradas no son deshonorosas, pero las preguntas que interrumpen sí lo son.

Pablo está hablando sobre cómo diferentes personas van a profetizar y otros van a evaluar cuidadosamente lo que se dijo. Porque, evidentemente, había momentos de discusión durante esta parte del servicio en la congregación, y las personas le hacían preguntas al que hablaba.

Pablo está diciendo que no es apropiado para una esposa tomar parte en esta discusión, o desafiar lo que su esposo había dicho. Eso no demostraría sumisión, y, por lo tanto, va en contra de lo que la ley dice. En 1 corintios versos 3 dice:

“Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo”.

Si las esposas quieren saber algo, les pueden preguntar a sus maridos en el hogar, aunque Pablo no prohíbe alguna pregunta susurrada a oídos del marido.

Si el esposo no es creyente, no podría preguntar en la casa: tendría que preguntar en la iglesia tal como los demás, esperando su turno.

Si sacamos el versículo 34 fuera de su contexto, lo volveríamos en un requisito de silencio total de todas las mujeres en la iglesia. Pero eso no es lo que Pablo quería decir.

Pablo simplemente exige que las esposas se callen por un momento, de la misma manera que exige que todos los demás se callen por un tiempo, es decir: los

habladores de lenguas y los profetas, sean hombres o mujeres, debían esperar el turno para hablar.

Todo este contexto es lo mismo que el apóstol Pablo quiere decir en 1 Timoteo 2 verso 11. Vamos a leer ese pasaje:

“Que la mujer aprenda calladamente, con toda obediencia. Yo no permito que la mujer enseñe ni que ejerza autoridad sobre el hombre, sino que permanezca callada”.

En este contexto el apóstol Pablo esta hablando directamente a las mujeres casadas, y advierte que no tolera que la mujer quiera tratar de enseñorearse del varón, es decir: del marido, y mucho menos tratar de contradecirlo en la congregación, por lo cual era mejor que permaneciera en silencio mientras el marido entraba al espacio de preguntas y respuestas en la congregación.

Pero, repito, todo el contexto habla únicamente de las mujeres casadas, las cuales debían de mostrar respeto al marido en la congregación, y no entrar ellas mismas, por encima del marido, en la discusión de preguntas y respuestas en la congregación, tratando de ser mas sabias que el marido, o tratar de enseñar al marido en público.

Lo importante de todo esto es saber que, en las reuniones o juntas, tanto los hombres como también las mujeres podían profetizar, es decir: **HABLAR PARA EDIFICAR Y CONSOLAR LA IGLESIA**. Al igual que los hombres también las mujeres podían salir a predicar llevando el evangelio de Jesucristo, tal y como lo describe el apóstol pablo en Romanos 16. Y, en el mismo ministerio del señor Jesucristo, habían mujeres valientes que siempre estuvieron en el grupo, junto a los apóstoles.

Por lo cual, mucho cuidado con aquellos que pretenden pisotear a las mujeres y mantenerlas humilladas, ya que Jesucristo y sus apóstoles jamás pisotearon a las mujeres ni las humillaron.

El mismo apóstol Pablo dice lo siguiente:

1 corintios 11: 11-12: “Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón; porque, así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios”.

Gálatas 3: 28: “No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús”.

Ya basta de esos perros talibanes que se han infiltrado entre los cristianos para pretender hacer callar a la mujer para que estas no prediquen el evangelio.

Además, la ley de Dios no prohíbe por ninguna parte que la mujer Cristiana **USE PANTALONES DISEÑADOS EXCLUSIVAMENTE PARA MUJERES**, como tampoco prohíbe que la mujer Cristiana **USE HILOS O BIKINIS EN SU ROPA ÍNTIMA**, o que **USE TRAJES DE BAÑO**, o que se pueda desrizar y peinarse decorosamente. Tampoco está prohibido en la Santa ley de Dios que las mujeres Cristianas usen un poco de maquillaje, y, por último: **NINGUNA MUJER SE VA A IR PARA EL SUPUESTO “INFIERNO DE FUEGO” POR SIMPLEMENTE USAR ARETES O ALGUNA OTRA JOYA QUE ADORNE SUS CUERPOS FÍSICOS**. Todas esas patrañas no son más que imposiciones y manipulaciones de aquellos talibanes que se han infiltrado en algunas sectas evangélicas y también entre los Cristianos bíblicos.

Dios mismo no hace acepciones entre hombres y mujeres, y ha extendido su salvación y su gracia por igual a hombres y a mujeres, en gálatas 3:28 dice que en el verdadero cristianismo ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, **HOMBRE O MUJER**, porque unidos a Cristo Jesús todos nosotros venimos a hacer uno solo.

Por lo cual exhorto a las mujeres cristianas que **PROFETICEN EN LA IGLESIA**, es decir: **HABLEN PARA CONSOLACIÓN Y EDIFICACIÓN DE LA IGLESIA**, pero siempre guardando el decoro y el buen orden de las reuniones cristianas, tal y como lo ha enseñado el apóstol pablo. **FIN DEL ESTUDIO BÍBLICO**

Que la gracia y la paz del Dios padre y del mesías Jesús sea con todos mis hermanos. Amén.